

La llaman la "verja perimetral fronteriza" y se construye en la complicada frontera con Haití

Así es la valla de control migratorio que Kast irá a inspeccionar a República Dominicana

El mandatario electo viaja con la futura ministra de Seguridad, Trinidad Steinert. También se reunirán con Bukele en El Salvador.

ARIEL LARA

Como la seguridad es una de las prioridades del gobierno de emergencia del Presidente electo José Antonio Kast, la próxima semana iniciará una gira por Centro América y el Caribe para conocer en terreno cómo funciona el modelo de cárceles y combate al crimen organizado en El Salvador, y cómo en República Dominicana controlan la complicada frontera que tienen con su vecina Haití. La idea es tomar de las cosas que se podrían aplicar en nuestro país.

El futuro mandatario viajará este fin de semana en compañía de quien será su ministra de Seguridad, la exfiscal de la región de Tarapacá, Trinidad Steinert. En el mismo avión se subirá el próximo ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, para aprovechar de pasar junto a Kast a Panamá, para participar del Foro Económico Internacional América Latina y el Caribe 2026.

La verja

Según fuentes del entorno del mandatario electo, en El Salvador Kast será recibido por el presidente Nayib Bukele y, posteriormente, en República Dominicana se juntará con el jefe de Estado local Luis Abinader. En esta reunión van a conversar sobre la "verja perimetral inteligente", como llaman en la nación caribeña al sistema de control de su frontera con Haití. La "verja" no es un muro de concreto continuo propiamente tal, sino una combinación de estructuras, un sistema de disuasión con barreras físicas y elementos tecnológicos instalados en los puntos fronterizos más complejos de la isla La Española, según explica el conocedor del tema, el exfiscal y director del Centro de Estudios

La valla tiene cuatro metros de altura.



en Seguridad y Crimen Organizado de la U. San Sebastián, Luis Toledo.

"Lo que existe entre República Dominicana y Haití no es un muro continuo, sino una verja perimetral construida por tramos en sectores considerados críticos. El proyecto se inició formalmente en febrero de 2022 y busca cubrir alrededor de 164 km de una frontera total de aproximadamente 392 kilómetros. La infraestructura combina muros de hormigón con rejas metálicas (con alturas de hasta cuatro metros en algunos sectores y terminaciones con alambres de púas), caminos de patrullaje, torres de observación y tecnología de vigilancia como cámaras y sensores, con el objetivo de mejorar el control territorial y canalizar los flujos hacia puntos habilitados", comenta Toledo.

Y agrega: "El objetivo declarado por el Estado dominicano ha sido reforzar el control fronterizo frente a la migración

irregular, el contrabando y otras dinámicas de criminalidad transfronteriza, especialmente en un contexto de alta presión migratoria desde Haití. Tanto las autoridades dominicanas como la cobertura internacional coinciden en que la verja no se presenta como una solución total, sino como una herramienta dentro de un sistema más amplio que incluye vigilancia tecnológica y presencia permanente de fuerzas de seguridad. Distintos medios internacionales recogen críticas y observaciones desde el ámbito de los derechos humanos, lo que confirma que se trata de una política pública activa y controvertida, no simbólica".

Según fuentes dominicanas a la fecha se han construido 52,8 de los 164 kilómetros proyectados. Cuando esté terminada tendrá quince secciones a lo largo de la frontera con Haití, 41 puertas de acceso, 74 torres de vigilancia y control permanente de las fuerzas armadas de ese país,

con drones militares y radares marítimos. En 2025 el presidente Abinader anunció la construcción de la segunda etapa, que agregará doce kilómetros más, a un costo total de 30 millones de dólares.

¿Podría funcionar algo así en la frontera norte de Chile?

"Es posible, pero solo de manera focalizada y como parte de un sistema integrado, no como un muro continuo. La frontera chilena es mucho más extensa y geográficamente compleja, lo que hace que sea ineficiente una barrera total. La experiencia comparada muestra que las vallas físicas solo tienen sentido cuando se aplican en tramos estratégicos y se complementan con tecnología, patrullaje efectivo, funcionamiento permanente de los pasos habilitados y una gobernanza compatible con el Estado de Derecho. Esa es, precisamente, la principal lección que deja el caso dominicano".